

Dos aportes teóricos latinoamericanos de relaciones internacionales y su utilización por el pensamiento chino contemporáneo: los casos de Prebisch y Escudé^{1*}

Raúl Bernal-Meza**

Fecha de recepción: 15 de marzo de 2017 · Fecha de aceptación: 4 de agosto de 2017 · Fecha de modificación: 10 de agosto de 2017
<https://doi.org/10.7440/res64.2018.06>

Cómo citar: Bernal-Meza, Raúl. 2018. “Dos aportes teóricos latinoamericanos de relaciones internacionales y su utilización por el pensamiento chino contemporáneo: los casos de Prebisch y Escudé”. *Revista de Estudios Sociales* 64: 75-87. <https://doi.org/10.7440/res64.2018.06>

RESUMEN | El artículo analiza la utilización de ideas y teorías originadas en el pensamiento latinoamericano sobre relaciones internacionales por parte de académicos chinos; unas sobre economía política y otras sobre política exterior, que ponen en evidencia la circulación de ideas de nuestra región en esa parte del mundo, donde han sido utilizadas para interpretar las relaciones con América Latina y debatir su propia política exterior. El texto presenta dos hipótesis: 1) que el uso de este pensamiento teórico pone en evidencia la búsqueda china de enfoques teóricos alternativos, y su utilización busca contrarrestar la tesis de la amenaza china y la teoría del neocolonialismo; 2) que una contribución teórica latinoamericana se utiliza en el debate interno de China sobre su propia política exterior. La metodología se basa en el análisis de textos de autores chinos, publicados en español y en inglés, y de otros autores, cuyas publicaciones están en chino, y que fueron traducidos para la presente investigación.

PALABRAS CLAVE | *Thesaurus*: relaciones internacionales; teoría; China. *Autor*: pensamiento latinoamericano

The Use of Two Latin American Theoretical Contributions of International Relations in Contemporary Chinese Thought: The Cases of Prebisch and Escudé

ABSTRACT | The article analyzes the use, by Chinese academics, of Latin American ideas on international relations, some to do with political economy and others with foreign policy. It shows how such ideas have become known in China and used to interpret relations with Latin America and discuss China's own foreign policy. It makes two points: 1) that the use of this theoretical thought shows the Chinese search for alternative theoretical approaches and its use seeks to counter the thesis of the Chinese threat and the theory of neocolonialism and 2) that theories originating in Latin American form part of China's internal debate on its own foreign policy. The article is based on studies by Chinese authors, published in Spanish or English, and others originally written in Chinese, which have been especially translated for the author.

KEYWORDS | *Thesaurus*: international relations; theory; China. *Autor*: Latin American thought

* Investigación realizada en el Instituto de Estudios Internacionales (INTE), Universidad Arturo Prat, en el marco del Proyecto Fondecyt 1150375. Se recibió financiación para traducir los textos del chino al español.

** Doctor en Sociología por la Pontificia Universidad Católica Argentina, Santa María de los Buenos Aires. Investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad Arturo Prat (Chile) y profesor titular de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (Argentina). Últimas publicaciones: “China en América Latina. Política exterior, discurso y fundamentos: diplomacia pública y percepciones en la región”. En *La proyección de China en América Latina y el Caribe*, editado por Eduardo Pastrana Buelvas y Hubert Gehring, 171-187. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana – Konrad Adenauer Stiftung, 2017; “Las relaciones internacionales de América Latina ante un cambio de época”. En *Las transformaciones de América Latina*, editado por José Ángel Sotillo y Bruno Ayllón, 120-148. Madrid: Los Libros de la Catarata – Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, 2017. ✉ bernalmeza@hotmail.com

1 Para esta investigación se utilizaron los textos de Sūn Ruoyan (2005) y de Xú Shìchéng (2010), publicados en chino, para lo cual se hizo la traducción al español, especialmente para su utilización en el análisis del presente artículo. El autor agradece los comentarios de Li Xing, Eduardo Daniel Oviedo y Constanza Jorquera Mery.

Duas contribuições teóricas latino-americanas de relações internacionais e sua utilização pelo pensamento chinês contemporâneo: os casos de Prebisch e Escudé

RESUMO | Este artigo analisa a utilização de ideias e teorias originadas no pensamento latino-americano sobre relações internacionais por parte de acadêmicos chineses; umas sobre economia política e outras sobre política exterior, que evidenciam a circulação de ideias de nossa região nessa parte do mundo, onde têm sido utilizadas para interpretar as relações com a América Latina e debater sua própria política exterior. O texto apresenta duas hipóteses: 1) que o uso desse pensamento teórico demonstra a busca chinesa de abordagens teóricas alternativas e sua utilização pretende amenizar a tese da ameaça chinesa e da teoria do neocolonialismo; 2) que uma contribuição teórica latino-americana é utilizada no debate interno da China sobre sua própria política exterior. A metodologia baseia-se na análise de textos de autores chineses, publicados em espanhol e em inglês, e de outros autores, cujas publicações estão em chinês e que foram traduzidas para a presente pesquisa.

PALAVRAS-CHAVE | *Thesaurus*: relaciones internacionales; teoría; China. *Autor*: pensamiento latino-americano

Introducción metodológica

Ideas sobre temas internacionales y mundiales son aquellas que se refieren a interpretaciones y visiones de orden económico, social, político o cultural, producidas en el ámbito de un país, que en muchos casos trascienden las fronteras y comprometen las relaciones entre los componentes del sistema internacional (Estados, regiones, partes del mundo, sociedades nacionales o comunidades). En el caso latinoamericano se ha desarrollado una tradición de pensamiento cuyo resultado ha generado teorizaciones. En ellas, por ejemplo, se consideran nociones y conceptos como *centro-periferia*, *Tercer Mundo*, *relaciones Sur-Sur* y *Norte-Sur*, *interacciones Asia/Europa-Occidente* (por vía de la presencia colonial), entre otros, de los que la investigación ha descubierto su circulación a nivel internacional. Por *circulación* se entiende el tránsito de las ideas desde unos ecosistemas intelectuales² a otros, a través de publicaciones, instituciones y redes intelectuales.³ En el presente estudio se aborda la circulación de algunas de estas ideas y teorías, de manera particular su proyección y utilización en el ámbito académico chino.

Las ideas sobre las que se trabaja en este estudio son de dos tipos: unas sobre el pensamiento en asuntos internacionales y mundiales desde la perspectiva de las ciencias económico-sociales, con un enfoque de economía política; las segundas corresponden a ideas sobre asuntos internacionales; *stricto sensu*, de la disciplina de las relaciones internacionales y política exterior.

Metodológicamente, la identificación de esta circulación se ha hecho a través de la lectura de autores chinos, en publicaciones en inglés y español. En el primer caso, sobre la teoría de Prebisch, que ha sido criticada en trabajos difundidos por revistas científicas de ciencias sociales y relaciones internacionales. La segunda forma de procedimiento ha sido la identificación de una teoría de relaciones internacionales, utilizada en textos chinos, que fueron traducidos de ese idioma al español; documentos a los que se accedió gracias a fuentes proporcionadas por uno de los autores latinoamericanos estudiados en China. Esta documentación se cruzó con investigaciones y recopilaciones llevadas a cabo en el marco del proyecto Fondecyt de referencia.

El desafío intelectual de observar el mundo desde nuestras propias perspectivas

Desde hace unos veinte años existe un debate acerca de la relevancia de la producción latinoamericana en asuntos internacionales para explicar e interpretar la relación entre nuestra región y el sistema internacional, desde “nuestras propias perspectivas”. Hoy se asiste a la utilización de reflexiones teóricas más elaboradas, que han abandonado la tradición de estudios de “historia diplomática” o de “derecho internacional”, antes predominantes. En ese contexto, el reconocimiento internacional del pensamiento teórico de la región, por parte de otras comunidades académicas y epistémicas de relaciones internacionales, debe considerarse un progreso. Raúl Prebisch y Carlos Escudé representan, desde perspectivas analíticas distintas —economía

2 Eduardo Devés argumentó que “se acude a la noción *ecosistema intelectual* para definir un espacio acotado geográficamente, lo suficientemente restringido para que pueda tener relaciones de alta densidad y lo suficientemente amplio para que se dé un juego entre sub-partes, pero sobre todo para definir un espacio donde se produjo una eclosión de vida intelectual y de creación, mutación y proliferación de nuevas especies eidéticas”. Cfr. E. Devés, “El ecosistema intelectual Santiago de Chile 1968-1972: intento de teorización y ejemplo empírico”; documento inédito, cuya primera versión fue presentada en las “Jornadas de Estudios de las Ideas”; Universidad de Talca, diciembre de 2014.

3 De la argumentación teórico-conceptual del proyecto Fondecyt 1150375, “Circulación de las ideas sobre asuntos internacionales y mundiales en la región sur de la cuenca del Pacífico, entre los países ribereños latinoamericana y los ribereños de Asia y Pacífico, 1950-1990”. Santiago de Chile, Concurso Nacional de Proyectos Fondecyt Regular 2015.

política de las relaciones internacionales y teoría de relaciones internacionales y política exterior—, parte de ese esfuerzo teórico.

La presencia e influencia que tiene el pensamiento teórico norteamericano en los estudios y análisis sobre relaciones internacionales y política exterior han sido motivo de una creciente discusión dentro de la comunidad epistémica de los asuntos internacionales de América Latina. Tickner, Cepeda y Bernal (2012) han señalado el predominio de la academia estadounidense en relaciones internacionales y sus múltiples manifestaciones. Por su parte, un grupo importante de académicos latinoamericanos, entre ellos Cervo (2008), Gullo (2008), Rapoport (2011; 2014) y Bernal-Meza (2016) han expuesto la relevancia de la elaboración teórico-conceptual y analítica latinoamericana para aplicarla a la interpretación de nuestra realidad internacional, argumentando que esas elaboraciones son tan válidas como cualquier otra, porque “en relaciones internacionales nunca se ha visto cerrar un debate” (Smouts 1998, 15).

Cómo difundir las ideas también se ha transformado en una cuestión importante, en especial en ámbitos académicos y políticos donde ciertas comunidades epistémicas son dominantes. Colander y Coats (1989) editaron un libro que, desde el campo de la ciencia económica, prestó atención a este problema, y algunos de los autores que participaron en dicha obra se cuestionaron también sobre a quién o a quiénes se les atribuía la “autoridad” para difundir las ideas. Colander y Coats argumentaron que serían los modelos “formales” de difusión los aceptados. Libros y artículos de revistas científicas compiten en este sentido. Bourdieu, abordando la cuestión del monopolio de la competencia científica, ya había señalado que el campo científico, como sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas (en luchas anteriores), es el lugar de una lucha competitiva que tiene como desafío específico el monopolio de la *autoridad científica*, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica que es socialmente reconocida a un agente determinado, entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia, tal como señalaba Bourdieu (1976).⁴

La lectura y utilización de autores latinoamericanos por parte de académicos chinos ponen de relieve la circulación internacional de sus ideas y señalan la importancia que tiene —en términos de reconocimiento intelectual— que la comunidad científica de una

potencia mundial se sirva de ellas para la fundamentación de sus propias ideas.

Dos ejemplos latinoamericanos emisores de ideas

Este trabajo analiza la utilización contemporánea de dos formulaciones teóricas latinoamericanas por parte del pensamiento chino: la de Raúl Prebisch, sobre la *Teoría del Deterioro de los Términos de Intercambio*, un enfoque de economía política, y el *Realismo Periférico* de Carlos Escudé, una interpretación de política exterior centrada en el Estado-nacional. Ambas son construcciones eidéticas que estudian y teorizan el mundo desde la perspectiva de la periferia, buscando explicar nuestra condición sistémica, de la cual derivar fundamentos para la formulación de políticas.

El pensamiento chino ha intentado refutar la teoría del *Deterioro de los Términos de Intercambio*, dado que la crítica latinoamericana a la estructura de relaciones económicas chino-latinoamericanas construida por Beijing desde 1990 sostiene que esta reproduce el clásico patrón centro-periferia. Escudé, por su parte, es utilizado, en el marco de los debates internos chinos, por parte de aquellos que defienden la interpretación en política exterior de Dèng Xiǎopíng.⁵ Según este líder, las relaciones internacionales de China debían basarse en el buen entendimiento con la potencia hegemónica, porque ello iba en beneficio del propio interés chino. Sus oponentes utilizaron la teoría de Escudé, que defiende y argumentó tal posición, pero en Argentina, con el fin de justificar una política más realista, cuya descripción conceptual se sintetiza en la expresión de “estar dispuesta a luchar por el logro”, es decir, por desafiar, que sostiene actualmente la posición china de competir por la primacía del poder mundial y cuestiona la visión promovida por Dèng.

Prebisch dio origen al pensamiento sistémico-estructural, cuya modelización fue después aplicada a las teorías de “sistema-mundo”, desarrolladas por Wallerstein (1975; 1984) y Arrighi (1985; 1996), al sostener su visión de la economía política en la construcción modélica *centro-periferia*. La relación antitética desarrollo-subdesarrollo, implícita en dicha construcción, dio origen a tres líneas de preocupación del pensamiento latinoamericano: la modelización de la estructura sistémica (centro-periferia); la interpretación

4 En *El campo científico*. Publicado originalmente en *Actes de la recherche en sciences sociales*, N.º. 1-2, 1976, bajo el título *Le champ scientifique*. Traducción de Alfonso Buch, revisada por Pablo Kreimer.

5 Para el presente artículo se utilizará el sistema de transcripción fonética del chino mandarín llamado “pīnyīn”, el cual es oficial en la República Popular China y se adoptó como el sistema de romanización estándar del idioma por ISO en 1979. Todos los nombres de los autores analizados y citados dentro del cuerpo del texto serán escritos con romanización pīnyīn, a excepción de las citas bibliográficas, donde se respetará la forma en que fueron escritos en sus correspondientes registros de ISBN.

del desarrollo y el subdesarrollo como procesos históricos simultáneos y estructuralmente relacionados; y las propuestas para superar la condición de subdesarrollo (Bernal-Meza 2014, 36). Prebisch, Celso Furtado, Felipe Herrera, Osvaldo Sunkel, Juan Carlos Puig, Helio Jaguaribe, Fernando H. Cardoso, Aldo Ferrer, Theotônio dos Santos, Ruy Mauro Marini —por nombrar sólo algunos— dieron sustento a interpretaciones sobre las relaciones internacionales desde América Latina: naciones semi-periféricas y periféricas, dependientes y subordinadas a sucesivos ciclos hegemónicos; desde comunidades académicas donde, en aquel entonces, sólo una parte de sus intelectuales, y diplomáticos, aspiraba a fundamentar políticas y estrategias de autonomía y desarrollo basándose en elaboraciones teóricas y conceptuales latinoamericanas.

Teoría del Deterioro de los Términos de Intercambio⁶

Raúl Prebisch partió de la constatación de que en el comercio internacional entre países periféricos y países centrales (o industrializados), estos últimos se apropiaban de la mayor parte de los frutos del progreso técnico, lo que generaba una tendencia al deterioro de los términos de intercambio entre los bienes primarios y los manufacturados, debido a que la tasa de crecimiento de la productividad en la producción manufacturada es más alta que en la producción de bienes primarios. El aumento de la productividad debería trasladarse a los precios de los productos industriales, provocando así una baja en dichos precios por el menor valor agregado a cada unidad producida; sin embargo, la baja en los precios de los productos industriales no se producía, debido a que en los países industrializados los agentes de producción, obreros y empresarios, gracias a su fuerza político-organizativa, bloqueaban el funcionamiento del mercado, impidiendo la difusión del progreso técnico a nivel internacional, produciendo el constante deterioro de la relación de precios del intercambio. En definitiva, los precios de los productos industriales no bajaban proporcionalmente al aumento de la productividad, y el precio de los productos básicos tendía a disminuir como proporción del precio de los productos manufacturados o industriales.

Bajo la influencia de esta interpretación, difundida por la CEPAL, los países latinoamericanos se lanzaron a un proceso de sustitución de importaciones por medio de la industrialización; etapa a la cual ya se habían integrado décadas antes Argentina, México, Brasil, y luego Chile.

6 Las ideas que sustentan la teoría están publicadas en dos textos de CEPAL en los cuales Raúl Prebisch desarrolló su pensamiento: *Estudio económico de América Latina* (1949) y *El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas* (1950). Cfr. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2040/S33098N962Cvol1_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y

El Realismo Periférico

Como señala su autor, “el realismo periférico es una teoría de relaciones internacionales de centro y periferia, y como tal es deudora del pensamiento precursor de Prebisch y CEPAL” (Escudé 2012, 11-12). Desde la perspectiva china, la reflexión sobre la historia y el pensamiento diplomático de los países del Tercer Mundo, sobre todo de Argentina, constituye la base realista del realismo periférico (Sün 2005).

Los principios básicos del *realismo periférico* pueden resumirse en los siguientes: 1) la política exterior de un país vulnerable, empobrecido y poco estratégico debe ser del más bajo perfil posible, para evitar la confrontación, salvo en aquellos asuntos *materiales* vinculados en forma directa con su bienestar y su base de poder; adaptando sus objetivos políticos a los de esa potencia dominante; 2) esta política exterior debe formularse teniendo en cuenta la relación costos-beneficios materiales y considerando los riesgos de costos eventuales, y 3) ella requiere una reformulación y reconceptualización de la autonomía, en términos de la capacidad y los costos relativos de la confrontación.

Para el autor, la reducción de costos y riesgos debía ser el principal objetivo de la dimensión política de un Estado dependiente (Escudé 1992, 112), ya que enfrentar políticamente a los poderosos era contraproducente para el interés nacional de países dependientes, vulnerables y poco estratégicos. Fundamentaba el alineamiento con las grandes potencias de Occidente —y con Estados Unidos en particular— partiendo del supuesto que, dadas las relaciones de poder en el mundo actual, la única política posible era aquella basada en una aceptación *realista* de los límites y diferencias entre las grandes potencias —y, en particular, aquella hegemónica— y un país dependiente, vulnerable y poco relevante para los intereses vitales de los países centrales (Escudé 1992, 63). Careciendo el país pequeño de recursos de poder, lo que le restaba era crecer y desarrollarse, abandonando las confrontaciones en aquellos temas que no eran relevantes para su propio desarrollo económico. El *realismo periférico* era así la política exterior de un “Estado comercial”.

La dimensión *política* de la política exterior, según dicha teoría, debía tener como *función primordial* la reducción de costos y riesgos a mediano y largo plazos, limitando las confrontaciones con los grandes poderes a los aspectos económicos, administrando la política exterior con prudencia y sentido de realidad (Escudé 1992, 122). La ecuación que debía determinar la funcionalidad de esta dimensión “política” era: “beneficios materiales vs costos previsibles + ponderación del costo de la generación de percepciones negativas + riesgos de costos eventuales” (Escudé 1992, 132).

Según diversos autores, el realismo periférico fue aplicado por la política exterior del presidente argentino

Carlos S. Menem durante sus dos gobiernos (1989-1999).⁷ Dado que este Gobierno terminó en una condición de grave crisis económico-financiera, en el debate entre los académicos chinos se apela a dicha experiencia para demostrar lo riesgoso que es seguir tal política, *vis-à-vis* la potencia hegemónica, porque esta no apoyó a Argentina en esos momentos de crisis.

Naturaleza y fundamentos de la utilización de los dos enfoques teóricos por parte de la academia china

El pensamiento de Prebisch

Jiāng Shíxué⁸ (2006) afirmó que la relación comercial chino-latinoamericana se basa en una cooperación ganadores-ganadores, gracias a que la demanda china de productos primarios o *commodities* había provocado un aumento de sus precios internacionales, mientras que la exportación de sus productos industriales, cuya producción es más barata que los similares exportados por otras economías industrializadas, hace que estos lleguen más baratos a los mercados latinoamericanos, y que, en conclusión, la balanza comercial resulte favorable para los países latinoamericanos, lo que refutaba la tesis de Prebisch sobre el deterioro de los términos de intercambio.⁹ Según la argumentación de un texto posterior (Jiāng 2011, 93), señaló que:

[...] considerando el factor China, el argumento de Prebisch aparece ahora como incorrecto. Por un lado, las grandes importaciones de recursos y materias primas por parte de China han empujado

estos precios al alza, beneficiando a África y a América Latina. Por otro lado, debido principalmente a los bajos costos laborales, las exportaciones de manufacturas chinas son relativamente baratas. Como resultado, los términos del intercambio para África y América Latina están cambiando para bien, en los últimos años.¹⁰

A pesar de no ser el objetivo principal del artículo demostrar la falsedad de la argumentación de Jiāng y la consecuente vigencia de la tesis de Prebisch, no podemos dejar pasar por alto la falacia del autor, un académico que expresa el pensamiento de la dirigencia china en algunos temas y agendas internacionales, y que se identifica con las posiciones chinas más realistas, en el sentido de las corrientes que adhieren a la máxima de Tucídides: “los fuertes hacen lo que pueden; los débiles sufren lo que deben”.¹¹

Las características de la estructura de comercio chino-latinoamericana pudieron haberse ajustado a lo señalado por Jiāng hasta 2008, cuando China no alcanzaba aún la posición de primacía en el comercio exterior latinoamericano que detentaría después. Lo que ocurrió fue que la demanda china de *commodities* latinoamericanos comenzó a caer; retornó la tendencia decreciente de sus precios internacionales, mientras comenzaban a encarecerse las importaciones chinas, todo lo cual reafirmó la vigencia de la tesis de Prebisch acerca de la volatilidad de las exportaciones y de los precios de estos *commodities*. La realidad de la crisis internacional de 2012 se reflejó en una baja en los precios de estos, con el consiguiente deterioro del sector exportador primario (Sevares 2015), lo que marcaría el fin del ciclo de oro de las materias primas (2001-2013). Con la excepción de Chile, Brasil y Venezuela, la balanza comercial bilateral con China pasó a ser deficitaria.

Como sucedió en otras épocas de *boom* de las exportaciones primarias traccionadas por una economía industrial dinámica (etapas de dominación industrial de Gran Bretaña y de Estados Unidos, sucesivamente), China fue la gran locomotora del crecimiento económico latinoamericano por la vía de la demanda de importaciones primarias. Sin embargo, las exportaciones a China en 2014 cayeron mucho más que las exportaciones al mundo. Como señala el informe de CEPAL (2015, 35), “la caída de las exportaciones regionales a China en 2014 fue generalizada y obedece a una reducción de la demanda de materias primas en ese país”.

7 El propio expresidente Menem y otros autores lo han negado; sin embargo, sobre esta afirmación hay diferentes posiciones entre los autores argentinos. Mario Rapoport, Roberto Russell, Alejandro Simonoff, María Cecilia Míguez y otros coinciden con ella y argumentan que el Realismo Periférico fundamentó un alineamiento automático con la política internacional de Estados Unidos. Felipe de la Balze, Eduardo Oviedo, Andrés Cisneros, Luis Schenoni y otros discrepan. El mismo expresidente Menem sostuvo esa interpretación discrepante acerca de su política (cfr. Menem, Carlos S., *Universos de mi tiempo*, Ed. Sudamericana, 3ª ed., Buenos Aires, 1999).

8 El profesor Jiāng Shíxué es director adjunto del Instituto de Estudios Europeos de la Academia China de Ciencias Sociales (CASS). Una de las voces académicas que expresan el pensamiento del poder político chino. Según académicos latinoamericanos, Jiāng representa el pensamiento realista chino más duro.

9 En palabras textuales de Jiāng Shíxué: “Prebisch and other economists also predicted that the terms of trade for Latin America and other developing countries would become increasingly worse. This argument appears to be partly false. On one hand, prices of Latin America’s raw materials and natural resources imported by China are rising; on the other, China’s manufactured exports tend to be relatively cheap. As a result, Latin America’s terms of trade are improving”.

10 <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/281404>. [Visitado el 1 de octubre de 2016].

11 Hace referencia al diálogo de los melios, un pasaje perteneciente al Libro V (85-113) de la Historia de la guerra del Peloponeso.

Esta situación de deterioro debiera continuar, por la necesidad china de ascender en la escala de desarrollo tecnológico y aumentar el valor agregado de su producción, así como mejorar la calidad de su propia participación en la cadena global de producción de bienes de alto desarrollo tecnológico (Husson 2014; Salama 2014), que conducirán a China a llevar adelante la misma estrategia que las demás potencias industriales capitalistas, que ha consistido en impedir la difusión del progreso técnico a nivel internacional, produciendo el constante deterioro de la relación de precios de intercambio. Los estudios y previsiones de la CEPAL señalan que nuestra región continúa en esa condición de deterioro en el intercambio comercial.

La evolución de las relaciones comerciales entre América Latina y China señala que estas llevan a un reforzamiento de las exportaciones primarias. Según la CEPAL (2015, 41-42), la canasta exportadora de América Latina y el Caribe hacia China es mucho menos sofisticada que la de los bienes que la región exporta al resto del mundo. En 2013 los productos primarios representaron el 73% de las exportaciones a China, versus un 41% de sus envíos al mundo. Por el contrario, las manufacturas de tecnología baja, media y alta representaron sólo un 6% de las exportaciones a China, versus un 42% de los envíos al mundo. Lo contrario ocurre con las importaciones: mientras las manufacturas de baja, media y alta tecnología representaron en 2013 el 91% de las importaciones regionales desde China, estas representaron sólo el 69% de las importaciones desde el mundo. En otras palabras, el comercio entre América Latina y el Caribe y China es netamente interindustrial: materias primas por manufacturas.

China tiene el imperativo de ascender en la pirámide mundial del desarrollo tecnológico, siguiendo los objetivos nacionales formulados por Dèng Xiǎopíng sobre las cuatro modernizaciones (agrícola, industrial, científico-tecnológica y militar), con el fin de transformarse en una gran potencia. Pero el progreso en la modernización tecnológica conducirá a China a fortalecer el impedimento de la difusión del progreso técnico a nivel internacional, generando un constante deterioro de la relación de precios de intercambio, que ha sido la lógica histórica de la producción industrial capitalista.

El ascenso de China en la estructura de poder mundial marca una transición en el equilibrio internacional de los últimos dos siglos. El viejo eje Norte-Sur, que expresaba la división entre desarrollo y subdesarrollo, está siendo reemplazado por el eje Este-Sur (Pieterse 2011). A partir de Asia, China ha avanzado desde la *periferia* hasta el *centro* (Li 2012; 2012a), generando retos, desafíos y restricciones (Li 2005). En esa configuración sistémica de ascensos y declinaciones en la hegemonía económica, China ha construido su propia estructura centro-semiperiferia con parte del Sudeste asiático y periferia, en particular con África y América Latina, que

se refleja en la estructura geográfica de distribución de sus intereses. Según Kang (2005, 2) el crecimiento y estabilidad doméstica continuos de China se basan en su profunda integración con —y apertura hacia— la economía regional e internacional, estrategia que suele llamarse “ascenso pacífico”. China reconoce que necesita del crecimiento económico sostenido y que depende continuamente de relaciones económicas internacionales abiertas. Esta situación reafirma su esfuerzo por configurar un nuevo eje centro-periferia (Arrighi 1996, Epílogo; Li 2005; Pieterse 2011) que la tenga como “centro”.

El objetivo de Jiāng Shíxué al demostrar, supuestamente, que la teoría de Prebisch está equivocada era argumentar que la relación chino-latinoamericana (y, por extensión, las relaciones entre China y cualquier país periférico), basada en la cooperación Sur-Sur entre países en desarrollo —puesto que China se considera como uno de estos países en desarrollo—,¹² es una relación “ganadores-ganadores”, porque es benéfica para ambas partes, lo que rompería la tradición histórica del comercio exterior de América Latina con sus principales socios proveedores de bienes industriales (Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania, Japón, entre otros). El argumento de la “relación de amistad y mutuo beneficio” aparece en los *Libros Blancos*¹³ de 2008 y 2016, en los cuales China fundamenta sus relaciones con América Latina y el Caribe, y cuyo espíritu —según la visión china— es lo que el Gobierno de Beijing busca difundir. La argumentación de Jiāng Shíxué busca contrarrestar la tesis de la amenaza china y la teoría del neocolonialismo. El autor, criticando la teoría de Prebisch, ha contribuido a sostener el discurso de la diplomacia china dirigida hacia los países periféricos y semiperiféricos, denominada la *win-win rhetoric*, que busca convencer de que la matriz de relaciones económicas entre la potencia asiática y América Latina es beneficiosa para ambas partes (Bernal-Meza 2016a).

El realismo periférico

La presencia del pensamiento teórico de Escudé y su utilización por parte de la academia china es reciente y se relaciona con el proceso de cambios que la potencia asiática transitó, desde la etapa comunista a la posterior, de carácter capitalista.

12 Esta es una de las principales falacias con la cual China justifica su política internacional. Que China sea un país en desarrollo es una condición difícil de aceptar para los países latinoamericanos, puesto que, con la excepción del PBI per cápita, no hay otro parámetro que permita identificar a ambos actores como “similares” (Bernal-Meza 2012; Oviedo 2012).

13 Ambos documentos se pueden consultar en las páginas de internet; no disponibles como documentos descargables. Ver referencias.

Desde la muerte de Máo Zédōng, la conducción pro-capitalismo de Dèng Xiǎopíng, que originó el chino-capitalismo —cuya concepción combina elementos liberales y estatistas; una forma de capitalismo clientelista y patrimonialista de red, basado en “hacer buenos amigos” (McNally 2014)—, logró imponerse sobre la “Banda de los Cuatro” (liderada por la esposa de Máo, Jiang Qíng), que fue el grupo opositor a la apertura al capitalismo impulsada por Dèng Xiǎopíng.

Dèng propuso un *modus vivendi* con la hegemonía norteamericana para facilitar el objetivo central, que es el desarrollo económico capitalista. El camino hacia el capitalismo fue una revolución impuesta por las clases gobernantes, y las reformas impulsadas por Dèng Xiǎopíng, según algunos especialistas, nunca fueron diseñadas para beneficiar a la gran masa de la población china (Li 2008; 2011). Para ese fin, alcanzar el desarrollo según el modelo capitalista, era necesario no confrontar con la superpotencia.

El Realismo Periférico argumenta que siendo el objetivo de un país débil conseguir el desarrollo económico y bienestar de su pueblo, el camino del enfrentamiento con la potencia hegemónica atenta contra dicho objetivo. Asumiendo la opción del acercamiento a la potencia, siguiendo un bajo perfil (no confrontar), de “alineamiento” o abandonando el principio de autonomía que lleva a asumir costos, el pensamiento chino, después de Dèng Xiǎopíng, aceptó como objetivo estratégico aquello que este líder había señalado: no confrontar con la superpotencia hegemónica, salvo en los casos en que estuviera en discusión la propia supervivencia del actor (tal como lo formula el Realismo Periférico), con el fin de acrecentar y fortalecer su desarrollo económico por la vía de su propia variedad de capitalismo y desviar la atención política desde la confrontación por el poder global hacia la discusión respecto de las relaciones con los países en desarrollo, según el modelo del Consenso de Beijing.

La “strategy of keeping a low profile” o KLP, que Yán Xuétōng¹⁴ (2014) identifica como una estrategia que se centraba en las ganancias económicas y no en la disputa por el poder, se consolida tras la masacre de Tiān’ānmén, período en el cual Dèng sale del poder y da paso al ascenso de Jiāng Zémín, a quien le encarga seguir con la política de bajo perfil (Abb 2013; Breslin 2010; Yán 2014; 2011). Yán señala las directrices que Dèng le da a Jiāng para continuar con la política de “bajo perfil”, cuyo objetivo también habría sido salir del aislamiento internacional al cual lo llevaron justamente los acontecimientos de Tiān’ānmén.

La lectura y utilización de la teoría del Realismo Periférico, por parte del pensamiento académico chino,

servieron para argumentar a favor de la KLP, en el debate contemporáneo entre esta y la “strategy of striving for achievement” o SFA, de luchar por el logro, es decir, estar dispuesto a batirse por los objetivos propuestos, y que ha enfrentado en los años recientes a estos dos sectores con incidencia en la formulación de la política exterior china.

En su texto, Yán señala que esta estrategia cambia en el período 2006-2008, cuando —pese a la renuencia de los teóricos chinos más clásicos cercanos a las ideas de Dèng Xiǎopíng— el poder político chino decide implementar una política exterior donde China adquiriera un rol más activo, más predominante, en la toma de decisiones políticas del sistema internacional.

Según Li Xing, reconocido especialista en asuntos chinos, las políticas internacionales de Dèng Xiǎopíng, especialmente después de la caída de Muro de Berlín, fueron¹⁵: 1) detener el papel de liderazgo de China en el socialismo internacional; 2) unirse a la división del trabajo del sistema capitalista mundial; 3) unirse a la globalización y reconocer el efecto competitivo positivo en el medioambiente del orden encabezado por Estados Unidos; 4) mantener un bajo perfil y el pragmatismo.

Para Jorquera (2016), el principio por el cual se regía la política exterior de China, desde 1990, era mantener un bajo perfil y no involucrarse en los temas más globales de la agenda internacional, para garantizar la estabilidad y seguridad, necesarias para la sobrevivencia del régimen y los avances de las reformas iniciadas por Dèng Xiǎopíng. Pero a partir de 2006, los intelectuales del Estado llegaron al consenso de que se presentaba la oportunidad estratégica de dar un giro en la política exterior, explicitándose que la visión geopolítica había cambiado hacia una imagen del mundo en la cual China debía asumir los deberes y responsabilidades de ser una potencia regional y a pasos agigantados convertirse en una potencia global, siguiendo tres objetivos centrales: integridad territorial, desarrollo económico y estatus internacional.

Hasta 2010, la política bajo la visión KLP no tuvo cuestionamientos, pero a partir de ese año comenzaron a crecer las tensiones entre China y Estados Unidos, Japón, Filipinas y Vietnam. Estas tensiones intensificaron el debate interno sobre la necesidad de mantener la adhesión a la política exterior de *Tāoguāngyǎnghuì* (mantener un bajo perfil), adoptada por Dèng durante los años posteriores a la caída del Muro de Berlín, y según el pensamiento KLP. La explicación sería que las tensiones surgieron debido a que se habían abandonado ciertos elementos constitutivos de la KLP. Por lo tanto,

14 Yán Xuétōng es decano del Instituto de Relaciones Internacionales Modernas de la Universidad de Tsinghua y editor en jefe de *The Chinese Journal of International Politics* (Oxford University Press); *cfr.* Wikipedia.org.

15 Conversación con el profesor Li Xing, de Aalborg University, y editor de *Journal of China and International Relations*; académico reconocido como uno de los más importantes sinólogos de Occidente.

sería cuestión de reforzar o retomar esos componentes dejados de lado.

El debate sobre qué perfil de política privilegiar duró años, antes de que el actual presidente, Xí Jìnpíng, pronunciara un discurso en la conferencia de asuntos exteriores del Partido Comunista de China, el 24 de octubre de 2013, durante el cual presentó formalmente la estrategia de Fèn fā yǒu wéi (奋发有为), esforzándose por el logro o “estar dispuesto a batirse por los objetivos propuestos”, o el pensamiento SFA. Este momento, que representó un cambio importante, se dio en el marco de una puja por regresar al maoísmo, posición liderada por Bó Xìlái, y marcó un cambio en la estrategia exterior: del KLP a la SFA (Yán 2014, 154), con lo cual se abandonaría la visión de política internacional coincidente con el Realismo Periférico.

El debate en el cual se apela al Realismo Periférico se relaciona con la política internacional a seguir por China, entre predisposición al liderazgo y el ascenso pacífico hacia la posición de líder mundial.¹⁶ Desde este punto de vista, el reciente interés de académicos chinos por el Realismo Periférico, que se refleja en las publicaciones “Comentario sobre la teoría del realismo periférico de Carlos Escudé”, de Sūn Ruòyàn (2005), y “El Realismo periférico”, de Xú Shìchéng (2010),¹⁷ puede ser ubicado en el contexto de reafirmar el debate y volver a posicionar el pensamiento KLP, pero también para interpretar, según ese debate —en la experiencia de la aplicación por un país sudamericano, Argentina—, la política de subordinación y alianza con la potencia hegemónica; por la cual se abandonaron la autonomía y la independencia en política internacional, y cuyos resultados negativos serían una lección para China.

Sūn Ruòyàn argumenta que la formulación del Realismo Periférico es una respuesta teórica al contexto sistémico derivado del fin de la Guerra Fría. Señala que:

16 Según un comentario de Dingding Chen, en *The Diplomat*, “To simplify it a bit, the debate is between those who emphasize ‘Tao Guang Yang Hui’ (韬光养晦, or ‘keep a low profile’) and those who emphasize ‘Fen Fa You Wei’ (奋发有为, or ‘striving for achievement’). The debate itself is not new, as it has been going on for several years already, but the level of intensity is new. Of course, the TGYH School will not completely neglect elements of the FFYW School and vice versa. Nonetheless, the main difference between these two schools of thought in Chinese foreign policy is that the emphasis is on either TGYH or FFYW. We might say that the TGYH strategists put 70 percent of their energy into TGYH and 30 percent on FFYW whereas the FFYW strategists do the opposite”. Cfr. Dingding Chen, “Chinese Foreign Policy Needs Major Reform”, *The Diplomat*, agosto 21, 2014; <http://thediplomat.com/2014/08/chinese-foreign-policy-needs-major-reform/>

17 Sūn Ruòyàn (2005), “Comentario sobre la teoría del realismo periférico de Carlos Escudé”, *Economía y Política Mundial*, N° 8, y Xú Shìchéng (2010), “El Realismo periférico”, en *Tendencias en los pensamientos latinoamericanos modernos*, capítulo IV. Los títulos en el original chino: 评卡洛斯埃斯库德的外围现实主义理论 (定稿).

[...] es una teoría que planteó Escudé para el realismo y el nuevo realismo, que toman el país grande como el centro y el poder como el objetivo. En las teorías predominantes sobre relaciones internacionales de Occidente, el objeto de dicha teoría consiste en explorar la elección de relaciones internacionales de los países periféricos, pudiendo ser estos países desarrollados y no desarrollados.¹⁸

Sūn hace un detallado análisis del Realismo Periférico como teoría, describiendo y resaltando las cercanías y diferencias con otros enfoques teóricos, tanto con teorías sistémicas y de la interdependencia como con las derivadas del pensamiento realista clásico y de la formulación de Morgenthau (1948).

En su análisis del Realismo Periférico hay tres aspectos a los cuales Sūn Ruòyàn presta atención. Primero, señala que si bien el Realismo Periférico cuestiona el concepto actualmente vigente de “soberanía”, no da explicaciones más convincentes para la crítica ni propone un concepto alternativo. El segundo aspecto consiste en que según el “concepto centrado en los ciudadanos”, las políticas exteriores de los países periféricos deben considerar primero el desarrollo económico y las mejoras en el bienestar del pueblo; pero que, si bien el desarrollo económico y el aumento del bienestar del pueblo son la misma cosa, muchas experiencias provenientes del Tercer Mundo demuestran que el aumento del comercio exterior, que genera crecimiento, no siempre trae consigo una mejora del bienestar de la mayoría de los ciudadanos. Finalmente, argumenta que el realismo periférico no ha proporcionado una interpretación más profunda de las clases sociales a las que están sujetas las políticas exteriores de un país, y que el autor sólo ha puesto un énfasis unilateral en el precio a pagar por los conflictos entre los países grandes y los pequeños, sin especificar qué precio tendrá que pagar si un país pequeño se sometiera ciegamente a las lógicas de las relaciones Norte-Sur, de interdependencia asimétrica.

Por su parte, Xú Shìchéng¹⁹ (2010, 567) pone de relieve que de la aplicación del Realismo Periférico a la política exterior argentina, durante los gobiernos de Carlos Menem, el país obtuvo beneficios por su relación pacífica y cooperativa con las potencias capitalistas —comenzando por Estados Unidos e incluyendo la recuperación de relaciones cordiales y cooperativas con su ex enemigo en la guerra de las Malvinas, Gran Bretaña— y el establecimiento de relaciones pacíficas y cooperativas con sus vecinos. Xú Shìchéng señala que la política de buena vecindad y el establecimiento del

18 La traducción del chino al español se ha hecho con el objetivo de su aprovechamiento para la presente investigación, ya que no existe traducción conocida del texto a ningún otro idioma.

19 Xú Shìchéng es profesor e investigador en el Instituto de América Latina (ILAS), adscrito a la Academia China de Ciencias Sociales.

Mercado Común del Sur (Mercosur) hicieron que Argentina dispusiese de un entorno vecinal estable y solidario y comparativamente mejor respecto a lo que sucedía por entonces en las relaciones bilaterales entre otros países sudamericanos. De acuerdo con su visión, la aplicación de esa política mejoró la situación interna en Argentina en un corto plazo, promovió su desarrollo económico y mejoró también la imagen internacional del país. Sin embargo, Xú Shìchéng advierte que, a pesar de la política de acercamiento y alianza con Estados Unidos, esa práctica no direccionó la política estadounidense a favor de la ayuda a Argentina cuando esta entró en la grave crisis económico-financiera de 2001 y permitió que el FMI le impusiera a Argentina severas exigencias para apoyarla con créditos. El autor chino concluye diciendo que “sacada una lección de esta experiencia amarga, los argentinos se dieron cuenta de que las políticas exteriores, a costa de renunciar a la independencia del país y del pueblo, finalmente conducen a la pérdida de la soberanía económica y daños a los intereses nacionales” (Shìchéng 2010, 576). En síntesis, Xú Shìchéng, basándose en el análisis sobre la experiencia argentina, advierte sobre los riesgos de la aplicación de tal política por parte de China, porque tal política no garantiza —dado el ejemplo argentino— que la potencia hegemónica lleva adelante con el subordinado una política que lo beneficie.

Discusión y debate sobre las hipótesis

Aventurando una explicación sobre la utilización de formulaciones teóricas latinoamericanas por parte de la academia china se ha desarrollado —más que probado— la hipótesis según la cual, el uso de pensamiento teórico latinoamericano sobre asuntos internacionales por parte de esta academia puede sustentarse en el hecho de que la intelectualidad dentro de la cúpula del PCCh busca enfoques teóricos no anglosajones (y se apoya también en parte en ellos) que posean características necesarias de universalidad y poder explicativo, para tomar de estas aquellos elementos que le sean funcionales al diseño teórico de su política exterior y que le permitirían explicar su relación con América Latina, en el contexto de una política exterior que está cambiando constantemente, tal como puede advertirse en el tránsito de Máo a Dèng —caracterizado por el abandono de las visiones realistas-marxistas (lucha contra el capitalismo y por imponer el socialismo); luego, la implementación de “the strategy of keeping a low profile”, y, posteriormente, el abandono de esta y la adopción de la Fèn fā yǒu wéi, esforzándose por el logro o por alcanzar el objetivo o pensamiento SFA—.

Desde el triunfo de Máo, la academia china adoptó los enfoques marxistas provenientes de la intelectualidad de la URSS,²⁰ aunque se trataba del “marxismo con

características chinas” (Qín 2013, 80), para luego tomar los enfoques más clásicos de la teoría de relaciones internacionales de la escuela norteamericana (realismo, liberalismo constructivismo), que pasaron a ser dominantes, situación que aún se mantiene.

Según el profesor Eduardo Oviedo,²¹ desde antes de la Revolución de 1949, Máo se encargó de debatir los temas teóricos centrales en distintos artículos, informes y documentos. El más importante, y que se sigue enseñando, ha sido sobre la teoría de las contradicciones. El otro es sobre la dictadura democrático-popular: un artículo donde habla de la Guerra Fría y el posicionamiento de China en el momento álgido de la controversia ideológica con Moscú, allá por 1947-48. Por supuesto, los autores básicos fueron Marx, Lenin y Trotsky. Podríamos decir que el periodo maoísta ha sido de un gran debate dentro del mundo comunista, donde las teorías occidentales no tienen participación, e incluso no hay traducciones de estas. La adscripción de la academia china y de su pensamiento teórico en relaciones internacionales al realismo clásico es llevada hasta Sūnzǐ, autor de *Arte de la guerra*,²² que, según ellos, sería el primer realista chino (conforme a lo que ellos piensan). Para el profesor Oviedo, en el pensamiento chino actual hay una conjunción de realismo, tradición marxista-maoísta-leninista, más el pensamiento tradicional chino, con preeminencia del confucianismo, aunque no limitado sólo a este, ya que el ejemplo de Sūnzǐ lo demuestra. De esta forma, los chinos abrevan de tres vertientes, aunque el análisis sistémico, tanto de Easton como de Waltz, también es importante.²³

Castello (2013, 4-5) sostiene que, según Qín Yàqīng,²⁴ no existe una teoría china de relaciones internacionales, principalmente debido a tres factores: la inconsciencia sobre la “internacionalidad” en la visión tradicional china del mundo, el dominio del discurso de Relaciones Internacionales occidental en la comunidad académica china, y la ausencia de un núcleo teórico coherente en la investigación china en relaciones internacionales. Es probable e incluso inevitable que surja una teoría china de las relaciones internacionales, acompañando la gran transformación económica y social que China ha estado experimentando, y explorando la esencia de la tradición intelectual china (Qín 2007). Sin embargo, otros autores ponen en evidencia que las teorías occidentales, por ser de carácter “Estado-nación”, no pueden aplicarse al ejemplo chino. Li Xing,²⁵ señala que:

21 Académico e investigador argentino, profesor de la Universidad Nacional de Rosario e investigador del CONICET. Reconocido especialista sobre China.

22 Escrito hacia el último tercio del siglo IV a. C.

23 Conversación con Eduardo Oviedo, 25 de marzo de 2017.

24 Vicepresidente ejecutivo de la Universidad de Asuntos Exteriores de China y miembro del Comité Central del Partido Comunista Chino.

25 Conversación con el profesor Li Xing, 2 de abril de 2017.

20 Shambaugh (1992) y Abb (2013) señalan la influencia soviética en la Academia de Ciencias Sociales de China.

“en mi propia opinión (Li 2012; 2012a), que comparto con el especialista chino Qin Yaqing (2003; 2007) y Lucian Pye (1990), China históricamente nunca ha sido un Estado-nación, sino una civilización-Estado (Lucian Pye). Históricamente no existen en la cultura política china conceptos tales como ‘interestatal’ o ‘internacional’. La fuente histórica y cultural del pensamiento chino en relaciones internacionales se basa en gran medida y sin lugar a dudas en relaciones tributarias y desiguales con China como centro del orden mundial/regional”.²⁶

Sin embargo, junto con la búsqueda de marcos teóricos propios —pues, según Qín Yāqīng (2013, 68), los académicos chinos han realizado un esfuerzo considerable por desarrollar una escuela china de teoría de relaciones internacionales, empleando tanto la filosofía tradicional china como los logros teóricos occidentales— habría un nuevo cambio, coincidente con el período de debate entre las líneas KLP y SFA, que implica la utilización de las teorías de Prebisch y Escudé, pretendiendo dar lecciones, para los latinoamericanos —que mantienen la utilización teórica de Prebisch— y para los propios chinos —aquellos que buscan mantener una política de bajo perfil, de no confrontación con la potencia hegemónica—, dado que, a los ojos de esos académicos chinos, ambas formulaciones teóricas no habrían sido exitosas en la práctica.

Según Jorquera (2016), el desarrollo de una teoría china de las relaciones internacionales responde a la voluntad política de la cúpula de intelectuales del Estado en el Partido Comunista chino. Esta última emerge en el contexto de cambio en su estrategia de reinserción internacional, como correlato del “ascenso de China”, generando una transformación en las percepciones y relaciones entre la intelectualidad china, los tomadores de decisiones y sus contrapartes en otras regiones, particularmente América Latina, debido a su denominación como socio estratégico en el Libro Blanco de 2008 y su posición como fuente clave de recursos naturales estratégicos.

Conclusiones

La utilización por parte de académicos chinos de pensamiento latinoamericano demuestra que, en la dinámica de la “circulación de ideas”, América Latina no sólo ha

sido *receptora*, sino también *emisora* de ideas, en este caso, en el campo de los asuntos internacionales.

Constatada la utilización en China de pensamiento latinoamericano, esta investigación demuestra la utilización de dos expresiones que ponen de relieve la proyección internacional de nuestra teorización en relaciones internacionales, al ser utilizada por analistas y académicos de una gran potencia mundial. La utilización se dirige a dos fines distintos. Mientras el pensamiento de Prebisch es aplicado al discurso internacional chino hacia América Latina, con los objetivos de enfrentar las críticas que en nuestra región se hacen al patrón de relación económica China-América Latina y fortalecer el discurso de la *win-win rhetoric* (Bernal-Meza 2016a; Corkin 2014), el pensamiento teórico de Escudé es usado como elemento de análisis en la confrontación interna sobre la política exterior china.

A la pregunta ¿por qué el pensamiento chino ha utilizado ideas latinoamericanas?, la respuesta no es común para ambos casos, aunque tanto Jiāng Shíxué como Sūn Ruòyàn y Xú Shìchéng son energizadores.²⁷ En el primer caso, la utilización de Prebisch por Jiāng Shíxué le permite dirigirse a una audiencia, latinoamericana o no, pero influida o proclive a la aceptación de la “teoría del deterioro de los términos de intercambio” y demostrar lo benéfico que son las relaciones económicas entre China y América Latina, usando nuestra propia teoría y epistemología. En el caso de la utilización del pensamiento de Escudé, por parte de Sūn Ruòyàn y Xú Shìchéng, estos son *organismos*²⁸ que utilizan canales —en este caso, los textos— para difundir, dentro de su comunidad académico-diplomática, una enseñanza. Se trata de sacar experiencia de una práctica de política exterior que, según algunos académicos chinos, demostró ser negativa para el país que la aplicó.

El eje central del cuestionamiento al modelo de relaciones económicas que China ha instalado con América

26 Intercambio epistolar por email: “in my own opinion (Li 2012; 2012a), which I share with Chinese scholar Qin Yaqing (2003; 2007) and Lucian Pye (1990), that China has historically never been a nation-State, but a civilization state (Lucian Pye). Historically there is no such concept in the Chinese political culture as ‘inter-state’ or ‘inter-national’. The historical and cultural source of Chinese IR understanding is largely and uncontestedly based on tributary and unequal relationships with China as the centre of the world/regional order”.

27 Según E. Devés (2016, 23), “Los energizadores se dividen entre personas que actúan motu proprio, pudiendo mediar varias personas entre emisor y receptor, y organismos o estados. La energía aportada por personas proviene de uno o más individuos que transportan ideas, las difunden en un medio y estas se expanden entre otros que eventualmente, a su vez, las dan a conocer a otros más, pudiendo o no mediar concertación entre los primeros”.

28 Devés entiende por “organismos o estados” cuando la energía es aportada de acuerdo al diseño de una institución que motiva, organiza y financia una iniciativa de difusión. Los canales son presenciales o a través de medios. “Entiendo por presenciales aquellos en que emisores y receptores se encuentran cara a cara, y en esto hay dos modelos: los difusores yendo hacia los receptores, caso típico del misionero, y los receptores yendo hacia los emisores, caso típico del estudiante de las colonias viajando a estudiar al centro. Los no presenciales son, en primer lugar, los escritos y, más ampliamente, los diversos soportes a través de los cuales es posible enviar mensajes: radio, TV, internet, entre otras posibilidades”. Devés (2016, 24).

Latina está en su carácter Norte-Sur o específicamente en su carácter “centro-periferia”. Esto explica que la diplomacia china y las características de su discurso hacia las regiones periféricas —en particular, hacia la nuestra— hayan puesto en el centro la argumentación de considerarse un país en desarrollo, la aseveración de sus preferencias por la relaciones Sur-Sur, la cooperación como instrumento de la relación entre países de calidades similares y la crítica al pensamiento de Prebisch —por no corresponder este, a ojos chinos, a la realidad de lo que ocurre en el comercio bilateral chino-latinoamericano, que se trataría de una relación “ganadores-ganadores”; discurso definido como *win-win rhetoric*—.

El problema para China es que la estructura de relaciones económicas que ha establecido con nuestra región sigue explicándose a través de la modelización centro-periferia (Bernal-Meza 2017; Ellis 2009; Guelar 2013; Oviedo 2014; 2013; 2012; Sevares 2015; 2007). Quedar en la posición que antes ocuparon Estados Unidos y antes de este Gran Bretaña²⁹ es, objetivamente, un problema de imagen para China, porque debilita la argumentación que sostiene el “Consenso de Beijing”, que representa el modelo de desarrollo y diplomacia que China lleva adelante frente a los países en vías de desarrollo y que, desde su óptica, se contraponen a aquellas políticas y prácticas seguidas —en el pasado y el presente— por las potencias occidentales. Sin embargo, a pesar de su retórica “socialista” —al hacer referencia a que China tiene un modelo económico de “socialismo de mercado” o una “economía socialista de mercado” (Harris 2015)—, el modelo económico chino se basa en las ideas de la economía liberal del libre mercado, un híbrido que combina elementos liberales con otros de carácter estatista (McNally 2014).

Dado que la audiencia de la diplomacia pública de China no se limita a las periferias de América Latina y África sino a la comunidad internacional en general, la preocupación es proyectar una imagen positiva de su política y praxis internacionales (Bernal-Meza 2016a; Corkin 2014). De hecho, el concepto de “ascenso pacífico”, acuñado por Zhèng Bijiān (2005), y que China ha utilizado en su discurso de política internacional, es la interpretación conceptual que identifica la visión china sobre su propio avance en la estructura de poder mundial; visión que ha sido leída como amenazante, razón por la cual en 2004, el entonces presidente Hu Hintao la sustituyó por la expresión “desarrollo pacífico”, que tenía una connotación menos dura y que luego utilizaron con frecuencia los líderes chinos (Castello 2013) con el fin de morigerar las percepciones de amenaza que el crecimiento de su poder generaba entre las potencias occidentales, particularmente en Estados Unidos. En su estudio, Castello

(2013, 129) había concluido que, más allá del discurso en muchos casos optimista, la característica predominante en todas las lecturas teóricas es la desconfianza, manifiesta o velada, respecto del “ascenso pacífico” de China, inclinándose más bien hacia una presunción de conflicto abiertamente asumido o subyacente en las mismas acciones prescriptas para lograrlo.

Buscando descifrar por qué Sūn Ruòyàn y Xú Shìchéng se interesaron en el Realismo Periférico, sostenemos que ese interés se dio en el marco del debate chino sobre el rumbo de su política exterior en relación con la posición de Estados Unidos como la superpotencia hegemónica y el debate de ser (o no) desafiado por la gran potencia emergente (China). Escudé aporta algunas luces, en una entrevista que Tom Cassauwers³⁰ le hizo en noviembre de 2016, aun cuando no se refiere específicamente a Sūn y Xú. Allí, Escudé señala que “Some Chinese scholars think Realismo Periférico has traits in common with the thought of Deng Xiao Ping”.

Xú aprovecha la difusión del pensamiento de Escudé para advertir sobre los riesgos de una política exterior que subordine la autonomía e independencia china a una amistad con Estados Unidos que no responde de la misma manera cuando el subordinado lo necesita.³¹ Por su parte, Sūn Ruòyàn señala que el foco de la disputa radica en cómo los países en desarrollo tratan la relación entre la autonomía política y la liberalización económica, bajo las circunstancias de globalización económica o la relación entre la supremacía de la soberanía tradicional y la actual supremacía económica.

Considerando ambas teorizaciones en el marco de las reflexiones chinas sobre su propia política internacional, la lectura del Realismo Periférico sirve al pensamiento chino para aportar reflexiones a su propia preocupación sobre la relación entre autonomía e independencia versus relaciones de amistad; la relación entre autonomía política y liberalización económica en el contexto mundial de la globalización económica y el desafío que plantea la ecuación *supremacía de la soberanía (China), bajo la actual supremacía económica norteamericana y de Occidente en general*.

29 Existe una importante bibliografía sobre la estructura de relaciones dependientes bajo las hegemonías de Gran Bretaña y Estados Unidos. Cfr. Bethell (1992), Skidmore y Smith (1996), Bulmer-Thomas (1998), Cárdenas, Ocampo y Thorp (2000), Cardoso y Pérez Brignoli (1979), Cerro y Rapoport (1998).

30 “Interview – Carlos Escudé”, E-International Relations, noviembre 28, 2016, 335, views; <http://www.e-ir.info/2016/11/28/interview-carlos-escude/>. Visitado el 9 de febrero de 2017.

31 Ver cita N° 7.

Referencias³²

1. Abb, Pascal. 2013. "China's Foreign Policy Think Tanks: Changing Roles and Structural Conditions". *GIGA Working Papers*, 1-35.
2. Arrighi, Giovanni. 1985. *Semiperipheral Development: The Politics of Southern Europe in the Twentieth Century*: Beverly Hills: Sage Publications.
3. Arrighi, Giovanni. 1996. *O longo século XX*. Río de Janeiro: Contraponto; São Paulo, Editora Unesp.
4. Bernal-Meza, Raúl. 2012. "China-MERCOSUR and Chile Relations". En *The Rise of China. The Impact on Semi-Periphery and Periphery Countries*, editado por Xing Li y Steen F. Christensen, 59-102. Aalborg: Aalborg University Press.
5. Bernal-Meza, Raúl. 2014. "El estructuralismo latinoamericano y la Interpretación del Mundo". *Horizontes Latinoamericanos* 2 (1): 37-48.
6. Bernal-Meza, Raúl. 2016. "Contemporary Latin American Thinking on International Relations: Theoretical, Conceptual and Methodological Contributions". *Revista Brasileira de Política Internacional* 59 (1): s/p.
7. Bernal-Meza, Raúl. 2016a. "China and Latin America Relations: The Win-Win Rhetoric". *Journal of China and International Relations*, Special issue: 27-43.
8. Bernal-Meza, Raúl. 2017. "China en América Latina. Política exterior, discurso y fundamentos: diplomacia pública y percepciones en la región". En *La proyección de China en América Latina y el Caribe*, editado por Eduardo Pastrana Buelvas y Hubert Gehrin, 171-187. Bogotá: Editorial Javeriana.
9. Bethell, Leslie. 1992. *Historia de América Latina*. Barcelona: Cambridge University Press — Editorial Crítica.
10. Breslin, Shaun. 2010. *Handbook of China's International Relations*. Londres: Routledge.
11. Bulmer-Thomas, Víctor. 1998. *La historia económica de América Latina desde la Independencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
12. Cárdenas, Enrique, José A. Ocampo y Rosemary Thorp (eds.). 2000. *An Economic History of Twentieth-Century Latin America*. Volumen 1. *The Export Age: The Latin American Economies in the Late Nineteenth and Early Twentieth Centuries*. Londres: Palgrave MacMillan.
13. Cardoso, Ciro y Héctor Pérez Brignoli. 1979. *Historia económica de América Latina 2. Economías de exportación y desarrollo capitalista*. Barcelona: Crítica.
14. Castello, Denise. 2013. "El 'ascenso pacífico' de China. Un análisis desde la teoría de las relaciones internacionales". Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina.
15. CEPAL. 2015. *América Latina y el Caribe y China. Hacia una nueva era de cooperación económica*. Santiago: Naciones Unidas, LC/L.4010, mayo.
16. Cervo, Amado L. 2008. "Conceitos em Relações Internacionais". *Revista Brasileira de Política Internacional* 51 (2): 8-25.
17. Cervo, Amado y Mario Rapoport. 1998. *História do Cone Sul*. Brasília: Editora UnB; Río de Janeiro, Editora Revan.
18. Colander, David C. y Alfred William Coats. 1989. *The Spread of Economic Ideas*. Cambridge: University Press.
19. Corkin, Lucy J. 2014. "China's Rising Soft Power: The Role of Rhetoric in Constructing China-Africa Relations". *Revista Brasileira de Política Internacional* 57: 49-72.
20. Devés V., Eduardo. 2016. "La circulación de las ideas, una conceptualización: el caso de la teología latinoamericana en Corea del Sur". *Estudios Avanzados* 25: 20-41.
21. Ellis, R. Evan. 2009. *China in Latin America. The Whats & Wherefores*. Boulder, Co. & Londres: Lynne Rienner Publishers, Inc.
22. Escudé, Carlos. 1992. *Realismo Periférico. Fundamentos para la nueva política exterior argentina*. Buenos Aires: Planeta.
23. Escudé, Carlos. 2012. *Principios de realismo periférico. Una teoría argentina y su vigencia ante el ascenso de China*. Buenos Aires: Ediciones Lumière.
24. Guelar, Diego. 2013. *La invasión silenciosa. El desembarco chino en América del Sur*. Buenos Aires: Random House Mondadori S. A., Ed. Debate.
25. Gullo, Marcelo. 2008 [2010]. *La insubordinación fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones*. Buenos Aires: Biblos.
26. Harris, Richard L. 2015. "Understanding China's Relations with the Latin American and Caribbean Countries". *Latin American Perspectives* 42 (6): 153-190.
27. Husson, Michel. 2014. "Le développement, la crise et la mondialisation". En *Enjeux et défis du développement international*, editado por Pierre Beaudet y Paul Haslam, 101-121. Ottawa: Les Presses de l'Université d'Ottawa.
28. Jiang, Shixue. 2006. "Recent Development of Sino-Latin American Relations and Its Implications". *Estudios Internacionales* 152: 19-42.
29. Jiang Shixue. 2011. "Una nueva época de la cooperación Sur-Sur: las relaciones de China con África y América Latina". *Vanguardia Dossier* 40. <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/281404>.
30. Jorquera, Constanza. 2016. "Tras los ojos del gigante: Hacia una Teoría de las Relaciones Internacionales China y Reflexiones de la intelectualidad sobre el lugar de América Latina en su nueva política exterior (2006-2015)". Simposio Internacional de Lima sobre el Confucianismo – Diálogos entre Civilizaciones de China y América Latina. Lima: Universidad de San Martín de Porres, 9-12 de diciembre.
31. Kang, David C. 2005. "Why China's Rise Will Be Peaceful: Hierarchy and Stability in the East Asian Region". *Perspectives on Politics* 3 (3): 551-554.
32. Li, Minqi. 2005. "The Rise of China and Demise of the Capitalist World-Economy: Exploring Historical Possibilities in the 21st Century". *Science & Society* 69 (3): 420-448.
33. Li, Minqi. 2008. *The Rise of China and the Demise of the Capitalist World-Economy*. Londres: Pluto Press.
34. Li, Minqi. 2011. "The Rise of the Working Class and the Future of the Chinese Revolution". *Monthly Review* 63 (02), junio.

32 Los nombres de autores chinos no aparecen en la bibliografía escritos bajo la romanización pinyin, pues se respetarán las citas textuales.

35. Li, Xing. 2012. "Introduction: The Unanticipated Fall and Rise of China and the Capitalist World System". En *The Rise of China. The Impact on Semi-Periphery and Periphery Countries*. editado por Li Xing y Steen F. Christensen, 1-29. Aalborg: Aalborg University Press.
36. Li, Xing. 2012a. "China y el orden mundial capitalista: el nexo de la transformación interna de China y su impacto externo". En *Regionalismo y orden mundial: Suramérica, Europa, China*, editado por Raúl Bernal-Meza y Silvia Quintanar, 29-53. Buenos Aires: Nuevohacer - Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
37. McNally, Christopher. 2014. "The Evolution and Contemporary Manifestations of Sino-capitalism". En *The BRICs and Emerging Economies in Comparative Perspective*, editado por Uwe Becker, 53-78. Londres y Nueva York: Routledge.
38. Morgenthau, Hans. 1948. *Politics among Nations. The Struggle for Power and Peace*. Nueva York: Alfred A. Knopf, Inc.
39. Oviedo, Eduardo. 2012. "Puja de modernizaciones y relaciones económicas chino-latinoamericanas en un mundo en crisis". En *Regionalismo y orden mundial: Suramérica, Europa, China*, editado por Raúl Bernal-Meza y Silvia Quintanar, 114-154. Buenos Aires: Nuevohacer - Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
40. Oviedo, Eduardo. 2013. "Argentina Facing China: Modernization, Interests and Economic Relations Model". *East Asia* 30 (1): 7-34.
41. Oviedo, Eduardo. 2014. "Principales variables para el estudio de las relaciones entre Brasil y China". En *La política internacional de Brasil: de la región al mundo*, editado por Raúl Bernal-Meza y Lincoln Bizzozero, 143-166. Montevideo: Ediciones Cruz del Sur - Universidad de la República.
42. Pieterse, Jan Nederveen. 2011. "Global Rebalancing: Crisis and the East-South Turn". *Development and Change* 42 (1): 22-48.
43. Pye, Lucian. 1990. China: Erratic State, Frustrated Society. *Foreign Affairs* 69 (4): 56-74.
44. Qin, Yaqing. 2003. "Guojia Shenfen, Zhanlue Wenhua he Anquan Liyi—Guanyu Zhongguo yu Guoji Shehui Guanxi de Sange Jiashe" ("National Identity, Strategic Culture, and Security Interests: Three Hypotheses on the Relationship between China and International Society"). *World Economics and Politics* (1): 10-15.
45. Qin Yaqing. 2007. "Why Is There No Chinese International Relations Theory?". *International Relations of the Asia-Pacific, Oxford Journals* 7 (3): 313-340.
46. Qin Yaqing. 2013. "Desarrollo de la Teoría de Relaciones Internacionales en China". *Relaciones Internacionales* (22): 67-84.
47. Rapoport, Mario. 2011. "Una vida en la investigación". La Plata, mimeo. Conferencia con motivo de la entrega del Premio CERPI 2011. Citado por Simonoff (2012).
48. Rapoport, Mario. 2014. "Una contribución al estudio de la historia de las relaciones internacionales en América Latina desde fines del siglo XX". *Horizontes Latinoamericanos* 2 (1): 93-104.
49. Salama, Pierre. 2014. "Les pays émergents et les enjeux du développement". En *Enjeux et défis du développement international*, dirigido por Pierre Beaudet y Paul Haslam, 345-359. Ottawa: Les Presses de l'Université d'Ottawa.
50. Sevares, Julio. 2007. "¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza? América Latina en el comercio internacional". *Nueva Sociedad*: 11-22.
51. Sevares, Julio. 2015. *China. Un socio imperial para Argentina y América Latina*. Buenos Aires: Editorial Edhasa.
52. Shambaugh, David. 1992. "The Soviet Influence on China's Worldview". *The Australian Journal of Chinese Affairs* (27): 151-158.
53. Simonoff, Alejandro. 2012. *Teorías en movimiento*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
54. Skidmore, Thomas E. y Peter H. Smith. 1996. *Historia contemporánea de América Latina. América Latina en el siglo XX*. Barcelona: Crítica - Grijalbo Mondadori.
55. Smouts, Marie-Claude. 1998. *Les nouvelles relations internationales. Pratiques et théories*. París: Presses de Sciences Po.
56. Sün Ruoyan. 2005. 评卡洛斯埃斯库德的外 ("Comentario sobre la teoría del realismo periférico de Carlos Escudé"). Beijing. *Economía y Política Mundial* 8.
57. Tickner, Arlene B., Yamile Carolina Cepeda y José Luis Bernal. 2012. "Enseñanza, Investigación y Política Internacional (TRIP) en América Latina". *Documentos del Departamento de Ciencia Política* 16. Bogotá: Universidad de los Andes.
58. Wallerstein, Immanuel. 1975. "Semiperipheral Countries in the Contemporary World". En *The Capitalist World-Economy*. Cambridge - París: Cambridge University Press - Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.
59. Wallerstein, Immanuel. 1984. *The Politics of World-Economy: The States, the Movements and the Civilizations*. Cambridge - París: Cambridge University Press - Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.
60. Xu, Shicheng. 2010. 围现实主义理论 (定稿 ("Tendencias en los Pensamientos Latinoamericanos Modernos", Capítulo IV. "El Realismo Periférico", 559-567. Beijing: Instituto de Estudios Latinoamericanos, Academia China de Ciencias Sociales).
61. Xú Shichéng. 2010. 围现实主义理论 (定稿 ("Tendencias en los Pensamientos Latinoamericanos Modernos", Capítulo IV. El Realismo Periférico. 559-567. Beijing: Instituto de Estudios Latinoamericanos - Academia China de Ciencias Sociales).
62. Yan, Xuetong. 2011. "International Leadership and Norm Evolution". *The Chinese Journal of International Politics* 4 (2): 233-264.
63. Yan, Xuetong. 2014. "From Keeping a Low Profile to Striving for Achievement". *Chinese Journal of International Politics* 7 (2): 153-184.
64. Zheng Bijian. 2005. "China's 'Peaceful Rise' to Great-Power Status". *Foreign Affairs* 84 (5): 18-24.